

A Primer día en Jerusalén:

❖ Entrada triunfal. Marcos 11:1-11.

- Jesús sabía que en Betfagé había un pollino que podía usar. Sabía qué contestar a sus dueños para que sus discípulos pudiesen llevárselo (Mr. 11:1-7). Sabía que, al imitar a Salomón en su coronación, cumplía la profecía mesiánica de Zacarías (1R. 1:33-34; Zac. 9:9).
- Es evidente que Jesús planificó su exaltación. Quería que el pueblo lo reconociese como su rey (Mr. 11:8-10). Sin embargo, no precipitó los acontecimientos. Al entrar en Jerusalén se deslizó entre la multitud sin ser notado, y entró silenciosamente al templo (Mr. 11:11).
- Los soldados romanos no tuvieron que intervenir. No hubo ningún conato de rebelión. Los dirigentes judíos, llenos de temor, respiraron aliviados cuando Jesús dejó quedamente el Templo para volver a Betania.
- Pero la chispa estaba encendida. Ahora Israel debía decidir entre aceptar a Jesús, o rechazarlo.

B Segundo día en Jerusalén:

❖ Maldición y purificación. Marcos 11:12-26.

- Marcos nos presenta su cuarta “historia sándwich”:
 - (1) Marcos 11:12-14. Jesús maldice la higuera
 - (2) Marcos 11:15-19. Jesús purifica el Templo
 - (3) Marcos 11:20-26. Enseñanzas de la higuera seca
- En la parte central del sándwich, Marcos nos muestra el propósito de Dios para su pueblo. La historia que lo envuelve [la higuera] nos muestra cómo actuó Israel:
 - (1) El Templo [el propósito de Dios]:
 - (a) Ofrecía salvación para todos (Mr. 11:17a)
 - (b) Pero estaba corrompido (Mr. 11:17b)
 - (c) Fue restaurado por Jesús (Mr. 11:15-16)
 - (2) La higuera [actuación de Israel]:
 - (a) Sus hojas atraían (Mr. 11:13a)
 - (b) Pero no servía como alimento (Mr. 11:13b)
 - (c) Fue desechada por Jesús (Mr. 11:20)
- El plan de salvación se lleva a cabo a través de la Iglesia. Si la Iglesia falla, Dios la restaura. Pero aquellos que corrompen el mensaje de salvación y no se arrepienten, serán desechados.

C Tercer día en Jerusalén:

❖ La autoridad de Jesús. Marcos 11:27-12:12.

- Nadie se atrevió a reprender a Jesús cuando expulsó a los mercaderes del atrio del Templo. Sin embargo, al día siguiente decidieron desacreditarlo públicamente preguntándole sobre su autoridad (Mr. 11:27-28).
- Pero Jesús también sabía preguntar (Mr. 11:29-30). Ahora la pelota estaba en su tejado. Si aceptaban o rechazaban la autoridad de Juan, debían hacer lo mismo con Jesús (Mr. 11:31-33).
- Como el debate quedó en empate, Jesús pasó al contrataque. Isaías comparó a Israel con una viña de la que Dios “esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor” (Isaías 5:1-7). Jesús usó la misma figura para retratar la actitud de los dirigentes (Mr. 12:1-11). Ellos se vieron reflejados en la parábola, pero no estuvieron dispuestos a rectificar su conducta (Mr. 12:12).

❖ Preguntas maliciosas. Marcos 12:13-27.

- Con tal de entrapar a Jesús, fariseos y herodianos se unieron entre sí. Estuvieron dispuestos incluso a alabarle, y a hacer un aparente reconocimiento público de su condición de maestro (Mr. 12:13-14a).
- La pregunta era claramente maliciosa (Mr. 12:14b). Admitir que debían pagar tributo implicaba ser condenado por el pueblo. Admitir que no debían tributar era ser condenado por Roma.
- Pero no solamente se libró de toda condenación, sino que aclaró la verdadera relación entre estado e iglesia: “Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (Mr. 12:15-17).
- Llegó el turno de los saduceos para dejar en ridículo a Jesús. Usaron una parábola que usaban habitualmente para ridiculizar a los fariseos (Mr. 12:18-23). Jesús desveló los dos errores que cometían (Mr. 12:24-27):
 - (1) “ignoráis las Escrituras”. Al contrario de lo que insinuaba su parábola, la Biblia enseña que nuestros cuerpos resucitados no serán los mismos que ahora tenemos [“serán como los ángeles”]; y que la vida después de la resurrección no será una mera continuación de esta [“ni se casarán ni se darán en casamiento”].
 - (2) “ignoráis ... el poder de Dios”. Dios puede dar vida a los muertos. Por eso, ante Él todos los que lo acepten están vivos [“Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos”].

❖ **Una pregunta sincera. Marcos 12:28-34.**

- Ahora es un escriba el que entra en la controversia. Pero, a diferencia de los anteriores, éste ve en Jesús un verdadero maestro con el que merece la pena dialogar (Mr. 12:28).
- Jesús contesta a su pregunta sobre el mandamiento más importante, y añade un “plus”: el segundo mandamiento en importancia (Mr. 12:29-31).
- Entusiasmado con la conversación, el escriba resume la respuesta de Jesús, y añade su propia conclusión: “amar [...] es más que todos los holocaustos y sacrificios” (Mr. 12:32-33).
- Jesús reconoce la sinceridad del hombre, y le invita a dar el paso: estás cerca... solo te falta que me aceptes como tu Salvador (Mr. 12:34a).
- Si seguían preguntándole, al final Jesús conseguiría convertir incluso a escribas y fariseos. Por si acaso, dejaron de instigarle (Mr. 12:34b).